Argentina
¿Cómo es nuestro país?

Su formación económico-social
La contradicción fundamental de nuestra sociedad

Grupo-Taller de Historia Popular

CUADERNOS de Editorial Ágora 16

Argentina

¿Cómo es nuestro país?

Su formación económico-social

La contradicción fundamental de nuestra sociedad

Grupo Taller de Historia Popular

EA / Editorial Ágora

© Editorial Ágora 2017
www.editorialagora.com.ar
info@editorialagora.com.ar

Ilustración de tapa: Antonio Berni,
Manifestación, 1934 (detalle).

Primera edición, 2017; segunda, 2021.
Ciudad Autónoma de Buenos Aires,
República Argentina.

Prólogo

En la Argentina se producen alimentos suficientes para más de 400 millones de personas. Pese a esto, la realidad del hambre emerge una y otra vez en una sociedad con niveles de pobreza e indigencia muy extendidos. La desocupación, el trabajo en negro y los bajos salarios caracterizan las condiciones de vida de millones de trabajadores. La gran mayoría de los habitantes del campo, los obreros rurales y los campesinos pobres y medios ven amenazada su existencia por el avance de los monopolios y el latifundio terrateniente.

La economía nacional rinde constantemente un tributo al exterior: Una gran parte de sus riquezas se convierten en superganancias de monopolios extranjeros y en pago de intereses de la usuraria deuda externa. Otra parte queda en los bolsillos de grandes terratenientes y grupos empresarios socios de capitales extranjeros. Una y otra vez el país se hunde en crisis económicas que siempre pagan las mayorías populares: Empeoran las condiciones de vida y trabajo; se agravan las carencias sanitarias, educativas, de vivienda, culturales y científicas que padecemos. Esta realidad contrasta con las riquezas del país y las inmensas posibilidades para lograr un desarrollo integral independiente en beneficio de las grandes mayorías populares.

El Estado en manos de diversas camarillas oligárquicas garantiza la injusticia, desata la represión a las luchas populares y niega las condiciones de una auténtica democracia para el pueblo. Este es un cuadro de situación que amenaza nuestras perspectivas de futuro y socava la

soberanía nacional en un mundo surcado por las disputas entre las potencias imperialistas, el saqueo y las guerras.

En este trabajo introductorio se analizan las raíces y los pilares que sostienen esa realidad de opresión y explotación que padecemos: la **dependencia** con respecto a los monopolios y las potencias imperialistas y el **latifundio** terrateniente. También se caracteriza la estructura económica y social que estos factores determinan: Cuáles son las **clases dominantes** y cuáles son las clases y sectores oprimidos que conforman el **pueblo**. Por último, se puntualizan las **transformaciones revolucionarias** esenciales para lograr la liberación de nuestro pueblo y nuestra patria de las cadenas que los oprimen.

Nuestro propósito es contribuir al estudio y la investigación de nuestra realidad social para poder transformarla. Miles y miles de luchadores obreros y populares necesitan avanzar en ese conocimiento para orientar su práctica, forjando una gran fuerza revolucionaria.

Grupo-Taller de Historia Popular

La Argentina en el mundo

La República Argentina está ubicada en el extremo sur de América del Sur. Limita al Norte con Bolivia y Paraguay, al Noreste con Brasil, al Este con Uruguay y el Océano Atlántico, al Sur y al Oeste con Chile. Una parte del territorio argentino: las Islas Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur y su mar austral, se encuentra bajo dominio colonial inglés.

América Latina

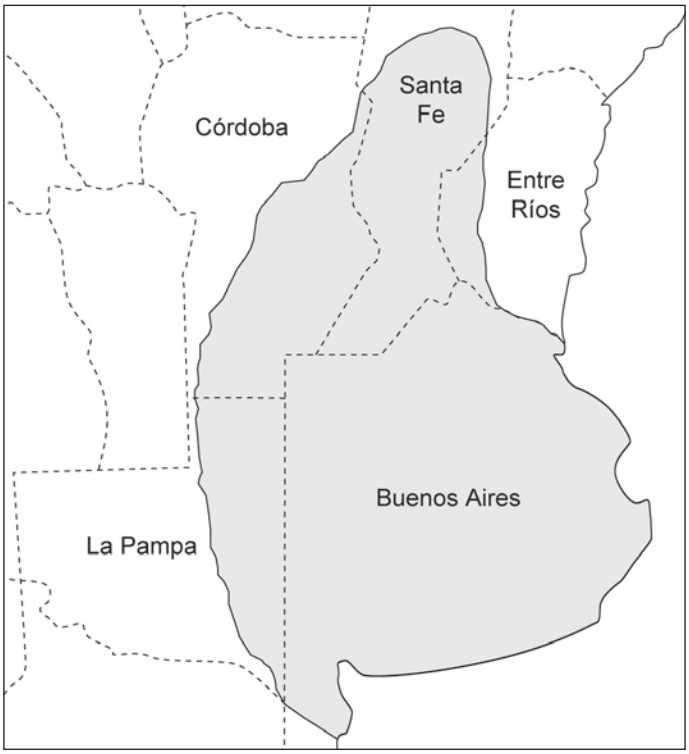
La extensión total de la República Argentina (incluido el Sector Antártico y las islas australes) es de 3.761.274 Km2.
La superficie continental es de 2.800.000 Km2.

Provincias argentinas y países limítrofes

Sector Antártico Argentino e islas del Atlántico Sur

Población

La población argentina es de 43 millones (43M). Se concentra mayoritariamente en la pampa húmeda. Más del 80% es urbana: 13M, el 32% del total, viven en el conglomerado bonaerense (3M de ellos en la Capital Federal); 1,4M en el conglomerado de Córdoba y 1,3M en el de Rosario. En la región patagónica la densidad de población es baja.



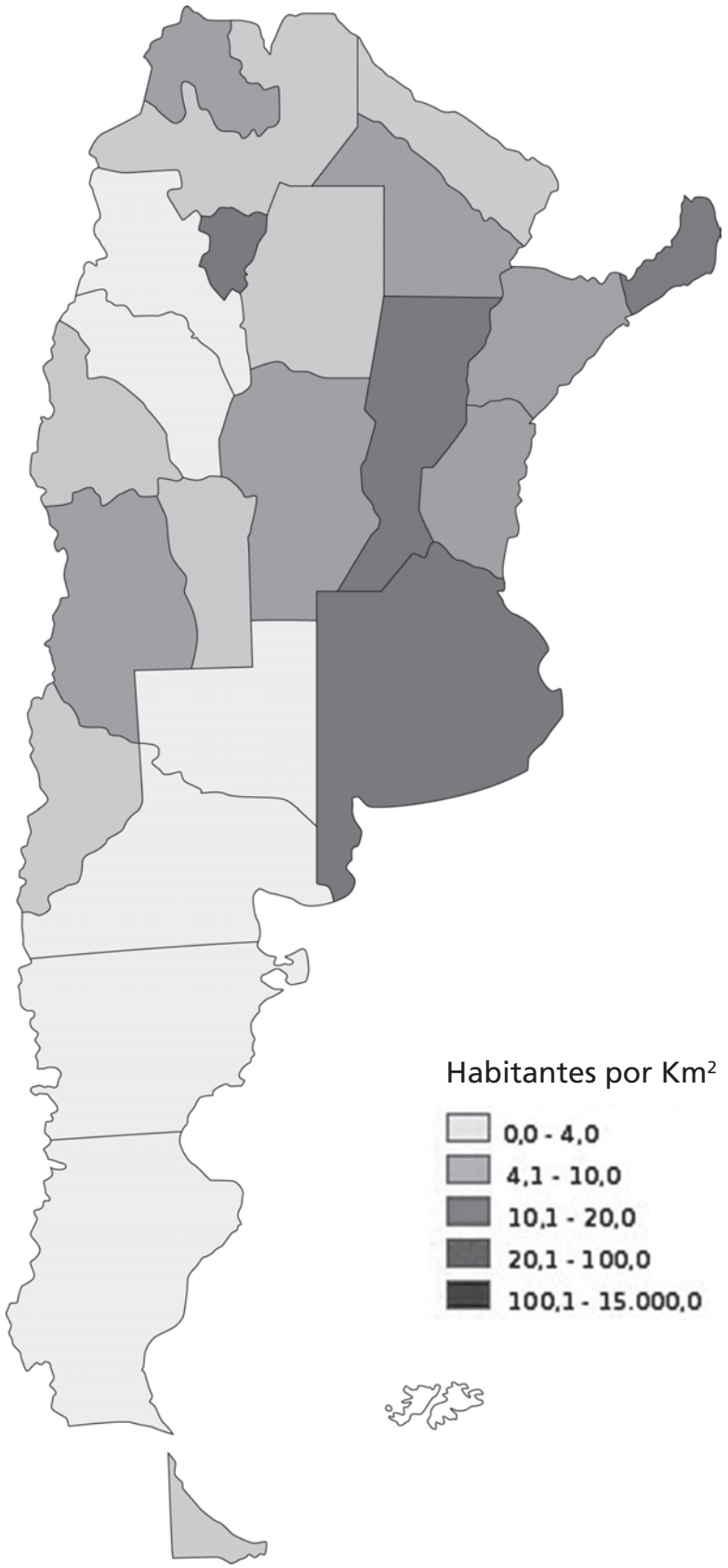
Región Pampa Húmeda

La población argentina se concentra mayoritariamente en la pampa húmeda.

La Población Económicamente Activa (asalariados, campesinos, cuentapropistas, empresarios) es de 19M. Dentro de ésta, los asalariados son 14,5 M y los obreros propiamente dichos, 8M. Según el INDEC el 33% de los ocupados trabaja “en negro”.

Densidad demográfica

Fuente: INDEC, Censo Nacional de Población Hogares y Viviendas, 2010.



La Argentina es un país dependiente

Argentina integra el conjunto de países oprimidos por el imperialismo. Es parte de América Latina, área tradicionalmente dominada por el imperialismo yanqui, pero ha sido y es un país disputado por varias potencias imperialistas.

Una historia común une a los pueblos y países de América latina.

Se remonta a los pueblos originarios y las luchas contra la sangrienta conquista española y portuguesa. Después nos unió la resistencia anticolonial y, a comienzos del siglo 19, las revoluciones que alumbraron la independencia de nuestras naciones.

"Coser la historia para hacer tronar hoy como ayer el grito de libertad e independencia", pintura de Diana Dowek (detalle).

Sin embargo, aquellas ansias de libertad se vieron frustradas: se logró terminar con el dominio español pero no se pudo liquidar el latifundio ni las relaciones sociales semi feudales. En muchos casos perduró la esclavitud.

Las nuevas repúblicas fueron dominadas por oligarquías terratenientes y comerciales nativas que, a fines del siglo 19, se asociaron y se subordinaron a distintos imperialismos.

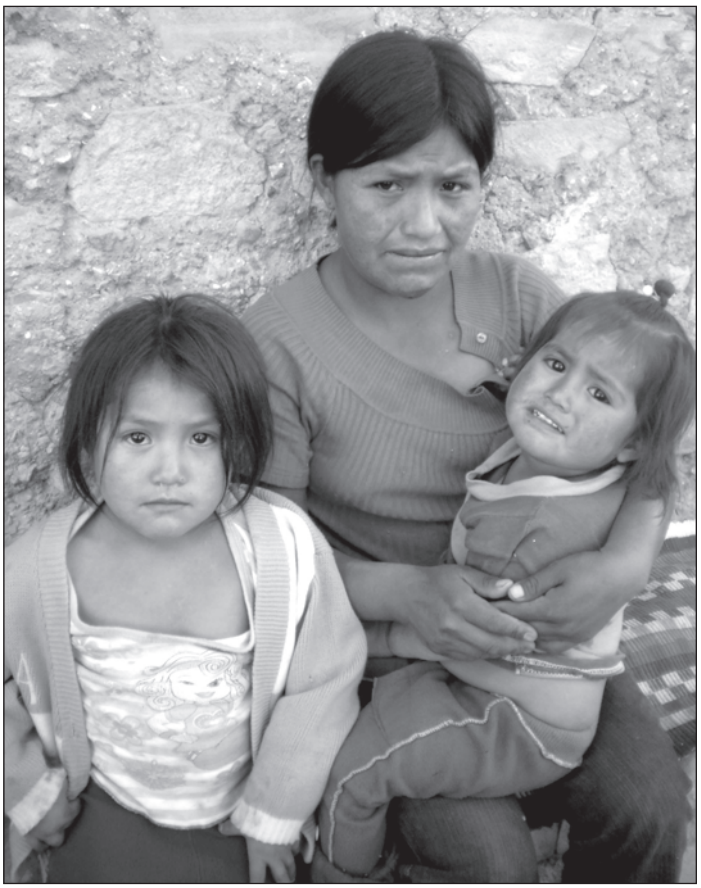
Hoy nos hermana la lucha por la liberación nacional y social de nuestros pueblos.

Una nación joven con una historia milenaria

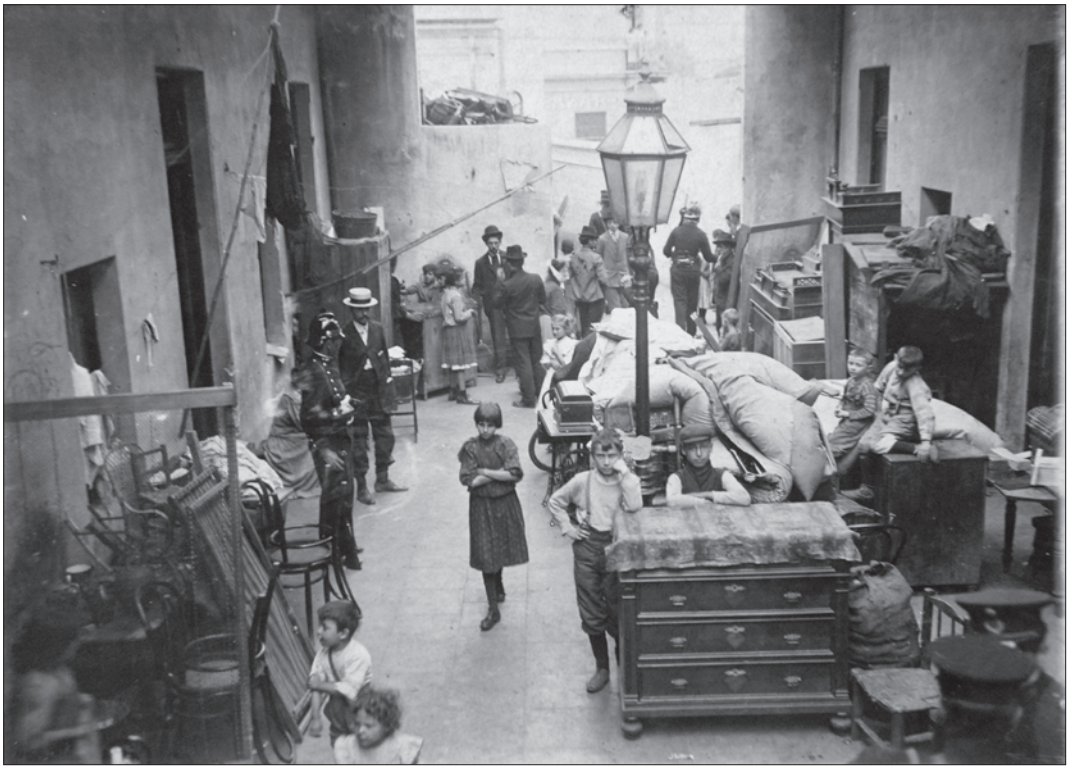
La nación argentina hunde sus raíces en los pueblos originarios.

En nuestro país coexisten diversos pueblos y culturas, siendo la nacionalidad argentina la mayoritaria. Las nacionalidades y pueblos originarios, que han resistido y sobrevivido al genocidio de la conquista primero y de la oligarquía terrateniente después, sufren hoy la explotación y opresión de las clases dominantes y forman parte de las clases populares de nuestra sociedad.

A la vez, los pueblos originarios, son oprimidos y discriminados por el Estado argentino, el Estado de la oligarquía, el imperialismo y sus socios locales. Siguen despojados de sus tierras y de su derecho a la autodeterminación. Sufren la opresión en su identidad, lengua y cultura. Y todo esto refuerza su explotación de clase, como obreros y campesinos.



La nación argentina se fue conformando a partir de la lucha anticolonial con el aporte de los originarios, criollos pobres, gauchos y negros que la protagonizaron.



Inmigrantes en un conventillo de Buenos Aires en los primeros años del Siglo XX.

Se nutrió más tarde de la gran inmigración europea. Italianos, españoles, polacos, rusos, judíos, árabes y muchos más convivieron con los criollos y originarios en las cosechas, fábricas y conventillos en las ciudades y en los pueblos de campaña.

Así, nativos e inmigrantes, campesinos sin tierra, obreros rurales y asalariados, artesanos, proletarios e intelectuales se fueron uniendo en la lucha contra la explotación y la opresión, forjando los fuertes elementos culturales que identifican al pueblo argentino.

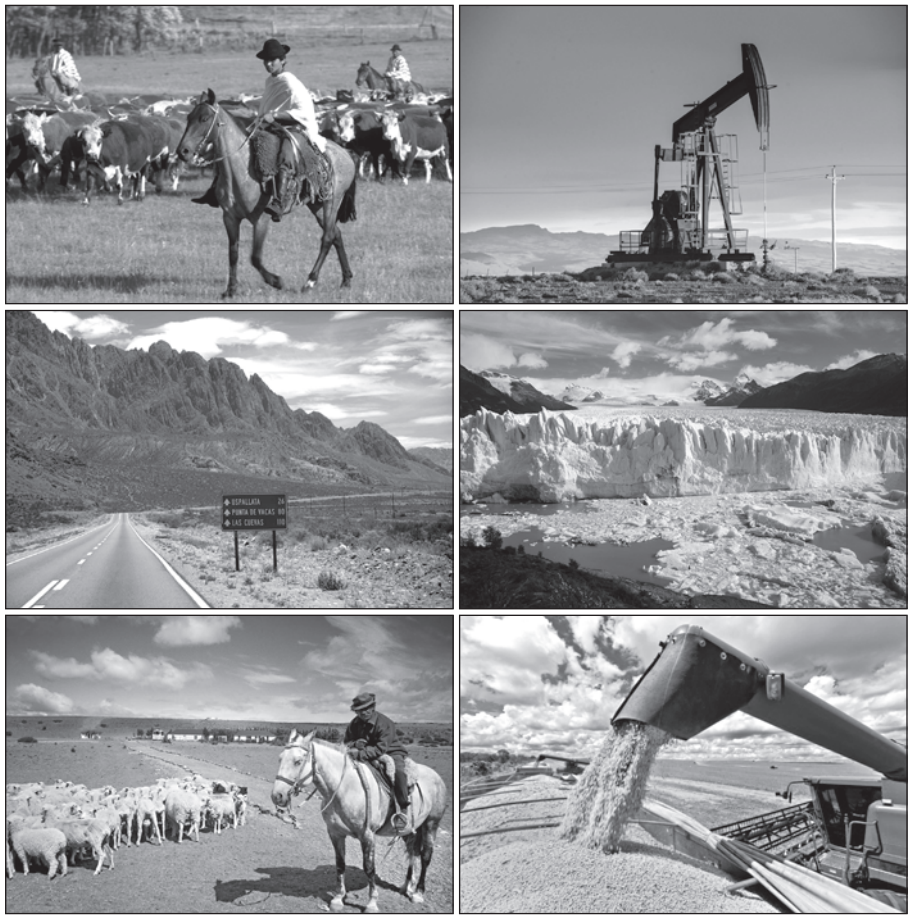
Desde mediados del siglo XX, se sumaron los inmigrantes de los países hermanos latinoamericanos (paraguayos, bolivianos, uruguayos, chilenos, peruanos) y, en las últimas décadas, los de países orientales, particularmente coreanos y chinos, y de África.

La Argentina es un país muy rico

Abarca casi todos los tipos de clima. Su vasto sistema de ríos, las montañas, los bosques, las amplias praderas y la fertilidad de la tierra permiten todo tipo de cultivos y cría de animales.

Su suelo atesora infinidad de minerales, entre ellos el litio, de gran importancia estratégica, y un gran reservorio de agua potable.

La plataforma submarina argentina es muy rica en cantidad y calidad de peces, en petróleo, minerales y otros recursos.



Estructura económico-social

Argentina es un **país dependiente**. Es parte del conjunto de países coloniales, semi-coloniales y dependientes oprimidos por los países imperialistas.

En nuestro país **predominan las relaciones de producción capitalistas**: la mayoría de los trabajadores urbanos y rurales son asalariados.

A la vez, en algunas regiones hay **resabios precapitalistas**: relaciones de dominación en estancias y fincas, puesteros, tanteros, arrendamientos familiares, etc. El desarrollo del país ha sido **deformado y trabado** históricamente por la **dominación imperialista** y por la **propiedad latifundista** en el campo.

Esta estructura y las políticas implementadas por el Estado en favor de los monopolios imperialistas y sus socios locales, los burgueses intermediarios y los grandes terratenientes, son la causa de la unilateralidad y desarticulación del desarrollo productivo, y de la industria nacional en particular, de la superexplotación, la desocupación, el hambre y la pobreza.

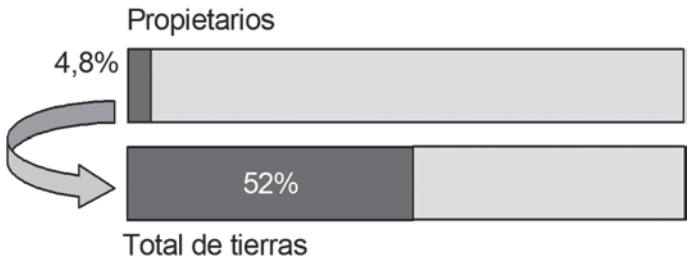
Esta realidad contrasta con las riquezas del país y las inmensas posibilidades para lograr un desarrollo integral independiente.

En las últimas décadas se ha profundizado la dependencia y la concentración monopolista y terrateniente.

El latifundio terrateniente

Para permitir la explotación de sus tierras, los terratenientes exigen una renta y junto a la usura y los monopolios que dominan la producción agraria traban el acceso a la tierra de quienes la trabajan. Los terratenientes propietarios de más de 5.000 hectáreas poseen más de 90 millones de has. en el país.

El 4,8% de los propietarios, monopoliza el 52% de las tierras.



Este monopolio de la tierra determina las elevadas rentas y el alto precio de las propiedades. Los campesinos pobres y medios no pueden acceder a más y mejores tierras. Agotan sus parcelas y deben abandonar el campo.

Los obreros rurales son superexplotados, tanto los conchabados para la cosecha y tareas manuales, en las economías regionales, como los que trabajan en la zona núcleo con maquinaria moderna.

El latifundio va despoblando el campo y avanza la sojización. La

penetración del capital financiero a través de los pooles de siembra ha ampliado la explotación capitalista sobre la base de la gran propiedad terrateniente. Elsztain, Eurnekian, Urquía, Blaquier, tienen sembradas cerca de 2 millones de hectáreas.

En las últimas décadas se ha reforzado la concentración de la propiedad de la tierra en manos de viejos y nuevos terratenientes.

Algunos ejemplos:

Eurnekian: 200.000 has. en Chaco y Formosa.
Lázaro Baez: 427.000 has. en Santa Cruz.
Grupo Bemberg: 140.000 has. (familia Miguens Bemberg y otros).
Grupo Werthein: 100.000 has.

El latifundio es la base del poder de los terratenientes que se asocian y se subordinan al imperialismo.

Monopolios nacionales y extranjeros son también dueños de grandes extensiones de tierra.

El Presidente Macri habla en la inauguración de la Exposición de la Sociedad Rural, Buenos Aires, 30 de Julio 2016.

Entre los monopolios de burguesía intermediaria figuran:

Cresud : 600.000 has. (familia Elsztain).
Goyaike : 300.000 (familia Perez Companc).
AGD : 200.000 has. (familia Urquía).
El Tejar: 180.000 (flia Alvarado, Uriburu y otros).
Arcor: 180.000 has. (familia Pagani y otros).

Reclamo mapuche de tierras usurpadas por Benetton, reprimido por la policía.

Entre los monopolios extranjeros dueños de grandes extensiones se destacan:

Benetton (Italia): 920.200 hectáreas.

GNC S.A.(USA): 616.300 hectáreas.

Nieves de Mendoza (GBR): 45.500 has.

Tompkins (USA): 430.000 has.

Más de 20 millones de hectáreas están directamente en manos extranjeras, en particular en zonas de frontera.

Las tierras vendidas

Referencias

Zona de seguridad
Definida por una franja de 150 km en zona de frontera y 50 km en zona costera

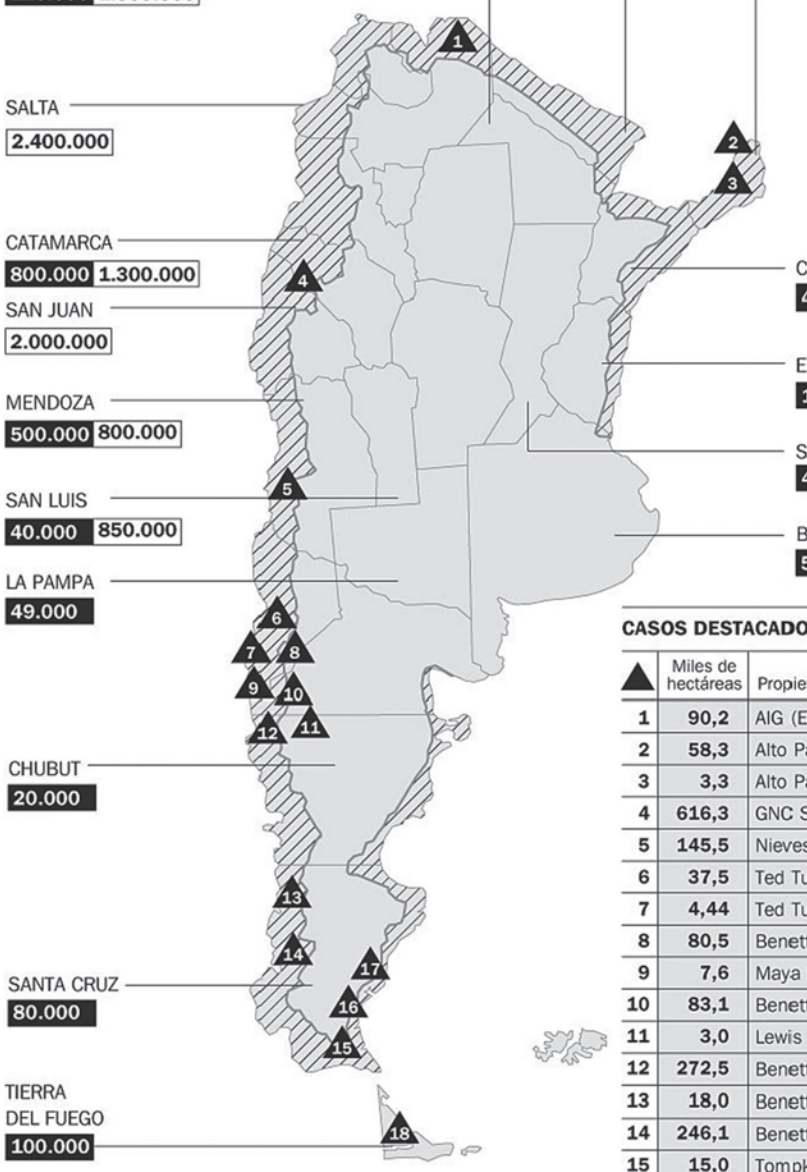
Tierras con participación mayoritaria de capital extranjero

Cantidad de hectáreas vendidas

Cantidad de hectáreas en venta

A fines de 2003, de un total de **31,4 millones de hectáreas**

16,9 millones habían sido vendidas o se ofrecían a la venta

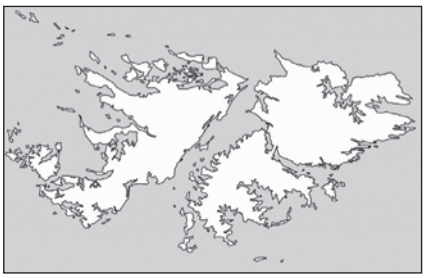


CASOS DESTACADOS

▲	Miles de hectáreas	Propietario
1	90,2	AIG (EE.UU.)
2	58,3	Alto Paraná (Chile)
3	3,3	Alto Paraná (Chile)
4	616,3	GNC S.R.L. (EE.UU.)
5	145,5	Nieves de Mdza. S.A. (G. Bretaña)
6	37,5	Ted Turner (EE.UU.)
7	4,44	Ted Turner (EE.UU.)
8	80,5	Benetton (Italia)
9	7,6	Maya Swarovski (Austria)
10	83,1	Benetton (Italia)
11	3,0	Lewis (Gran Bretaña)
12	272,5	Benetton (Italia)
13	18,0	Benetton (Italia)
14	246,1	Benetton (Italia)
15	15,0	Tompkins (EE.UU.)
16	60,0	Tompkins (EE.UU.)
17	27,5	Tompkins (EE.UU.)
18	13,4	Ted Turner (EE.UU.)

Fuente SEC. DE SEGURIDAD INTERIOR | FEDERACION AGRARIA ARGENTINA | SEC. DE MINERIA | SEC. DE RECURSOS NATURALES

La opresión imperialista



El imperialismo inglés usurpa nuestras islas Malvinas.

Las potencias imperialistas (Estados Unidos, Gran Bretaña y las otras potencias europeas, China, Rusia, etc.) oprimen a nuestro país de múltiples maneras: detentan el monopolio del comercio mundial, las finanzas y el control de las tecnologías; nos someten con las cadenas de la usuraria deuda externa y restringen nuestra soberanía por medio de pactos militares o diplomáticos y el sometimiento a los tribunales de sus Estados.

El imperialismo inglés usurpa nuestras islas Malvinas e islas del Atlántico Sur, ha instalado una base de la OTAN y busca controlar nuestros mares y la Antártida argentina.

A través de las propiedades de Joseph Lewis en Lago Escondido, los ingleses disponen de una salida a Chile y de un aeropuerto cerca de Puerto Lobos en Río Negro, sin control de la Fuerza Aérea ni de la Marina argentina. Joseph Lewis es amigo personal del Presidente Macri.

Reclamo popular en favor del libre acceso al Lago Escondido y por una "segunda y definitiva independencia nacional, libre de toda imposición extranjera".

Manifestación contra la base militar china instalada en la provincia de Neuquén. El gobierno kirchnerista les cedió la soberanía por cincuenta años.

Los imperialistas chinos, a su vez, han instalado en la provincia de Neuquén una base militar (con fachada aeroespacial) dependiente del Ministerio de Defensa de China. Implica una cesión de soberanía por 50 años. El personal se rige por leyes laborales de ese país.

Además de los condicionamientos y ataduras que nos imponen desde afuera, los imperialismos son un **factor interno** en la economía nacional, la sociedad y el Estado. Dominan a través de sus monopolios y grupos financieros instalados aquí, en forma directa o por medio de testaferros, y de su asociación con las clases dominantes nativas.

La dominación imperialista, la dependencia, se ejerce principalmente a través de la asociación subordinada de las clases dominantes nativas: los terratenientes y la burguesía intermediaria (grandes capitalistas argentinos subordinados a distintos imperialismos).

Las inversiones del capital extranjero deforman nuestra economía y traban un desarrollo integral del país.

El predominio de los monopolios extranjeros es como una bomba que succiona nuestras riquezas, remitiéndolas al exterior como superganancias.

Los monopolios imperialistas saquean nuestros recursos naturales, extraen la plusvalía a los obreros argentinos, esquilman a los campesinos y a los consumidores, determinan la pauperización de las capas medias y limitan la acumulación de sectores burgueses nacionales.

Los monopolios imperialistas son dueños de ramas enteras de la producción nacional, de servicios públicos esenciales, de cientos de miles de hectáreas y de gran parte de las finanzas.

Sus inversiones restringen el desarrollo de la industria nacional y nuestro avance científico y tecnológico: Es viable sólo lo que es de su conveniencia.

Con las privatizaciones y el control de los servicios públicos, la libre importación y el contrabando, los monopolios extranjeros copan el mercado interno. Fijan los precios, tanto en el mercado internacional como dentro del país.

Así nos imponen la **División Internacional del Trabajo**: A nuestro país le asignan la producción de alimentos, materias primas y minerales (hoy cadena de la soja, minería y petróleo) y los imperialistas se reservan la industria pesada y la alta tecnología.

Además, la **deuda externa ilegítima y usuraria** nos ahoga y es usada por las grandes potencias para el chantaje económico y político.

Distintos grupos monopólicos y potencias imperialistas compiten por el predominio económico y por los privilegios que les otorga el Estado.

Muchas empresas argentinas han pasado a manos extranjeras.

Disputan el control de los principales resortes del Estado argentino (gobiernos y aparato burocrático, judicial y represivo) a través de distintos sectores dominantes locales.

Junto a su influencia económica, las potencias imperialistas penetran en los planos político y militar para utilizarnos en sus planes de expansión y en la disputa interimperialista a escala mundial. Nos infiltran con sus agentes de espionaje y provocación y penetran culturalmente para mantenernos sometidos.

Deutsche Bank

LG

Edenor

EDESUR

TELECOM

Telefónica

MONSANTO

BARRICK

La presencia imperialista en nuestra economía

La exportación de granos

Grandes monopolios extranjeros, como Cargill, Dreyfus, Cofco-Nidera, Bunge, Cofco-Noble y otros, manejan toda la actividad de exportación de granos, especialmente de la soja. Cuentan con puertos propios en Santa Fe y no hay control del Estado sobre los montos que declaran.

El petróleo y el gas

El petróleo, que era el principal recurso energético de exportación, está hoy en manos de monopolios imperialistas que durante años embolsaron gigantescas ganancias sin invertir en nuevas exploraciones. Por eso hoy la producción no cubre el mercado interno y hay que importar.

La "estatización" del 51% de YPF (antes en manos de los españoles que, con su socio "K" Eskenazi, la vaciaron) abrió paso a la entrega de nuevas concesiones, como a la empresa yanqui Chevron.

Los imperialistas chinos han avanzado en el dominio de nuestro petróleo. Son socios en Bridas de los hermanos Bulgheroni, intermediarios de los rusos, que junto con la inglesa British Petroleum forman Pan American Energy (PAE), a la que el gobierno K le otorgó la concesión de Cerro Dragón por 40 años.

Las mineras imperialistas

Las empresas mineras extranjeras saquean nuestros recursos exportando los minerales en bruto sin controles. Sólo pagan al Estado, por regalías, un 3% de lo que ellos mismos declaran –es

Durante años, la lucha del pueblo riojano evitó que las mineras contaminantes Barrick Gold, Osisko Mining (canadienses) y la china Shandong Gold operaran en el cerro Famatina.
Los pueblos de San Juan luchan hoy contra la contaminación con cianuro de la Barrick.

decir, sin control estatal– sobre el valor en boca de mina y no sobre el precio final del producto.

Si exportan por puertos patagónicos, la regalía es de sólo un 1,5%. Destruyen la cordillera con la minería a cielo abierto, utilizan enormes cantidades de agua de los ríos en desmedro de las poblaciones y los cultivos, contaminando con cianuro.

Este régimen, inaugurado con el menemismo, se mantuvo con los Kirchner, multiplicándose las concesiones a las mineras imperialistas. Macri, por su parte, a poco de asumir eliminó los derechos de exportación (retenciones) que éstas pagaban, beneficiándolas con unos 220 millones de dólares adicionales que dejó de percibir el Estado nacional.

La industria extranjerizada

De las 100 empresas con mayor facturación, 78 son extranjeras, sobre todo yanquis, europeas y, en menor medida, de otros países sudamericanos. Son un factor muy importante en la enorme "fuga" de divisas, con la remisión de sus dividendos al exterior sin reinvertir en el país.

Dos pilares
del atraso y la dependencia

Opresión imperialista	Latifundio terrateniente
La mayor parte de la producción del país se convierte en super ganancias de los monopolios imperialistas y sus socios locales que las remiten al exterior y traban el desarrollo independiente del país.	**El latifundio en la Argentina** viene de la época colonial. Luego se mantuvo y amplió por la acción de los terratenientes y el despojo de los pueblos originarios.
• • •	• • •
División Internacional del Trabajo: Aquí, materias primas y minerales (hoy cadena de la soja, minería y petróleo). El imperialismo se reserva la industria pesada y la alta tecnología.	**Los terratenientes exigen una renta** para permitir la explotación de sus tierras, y junto a la usura y los monopolios que dominan la producción agraria, traban el acceso a la tierra de quienes la trabajan.
• • •	• • •
La deuda externa ilegítima y usuraria nos ahoga y es usada por las grandes potencias para el chantaje económico y político.	**El latifundio es la base del poder** de los terratenientes que se asocian y subordinan al imperialismo.

El capital extranjero controla las ramas más dinámicas de la industria: automotriz, química, electrónica y acero. Aluar, monopolio del aluminio, es propiedad del Grupo Madanes, testaferro del imperialismo ruso.

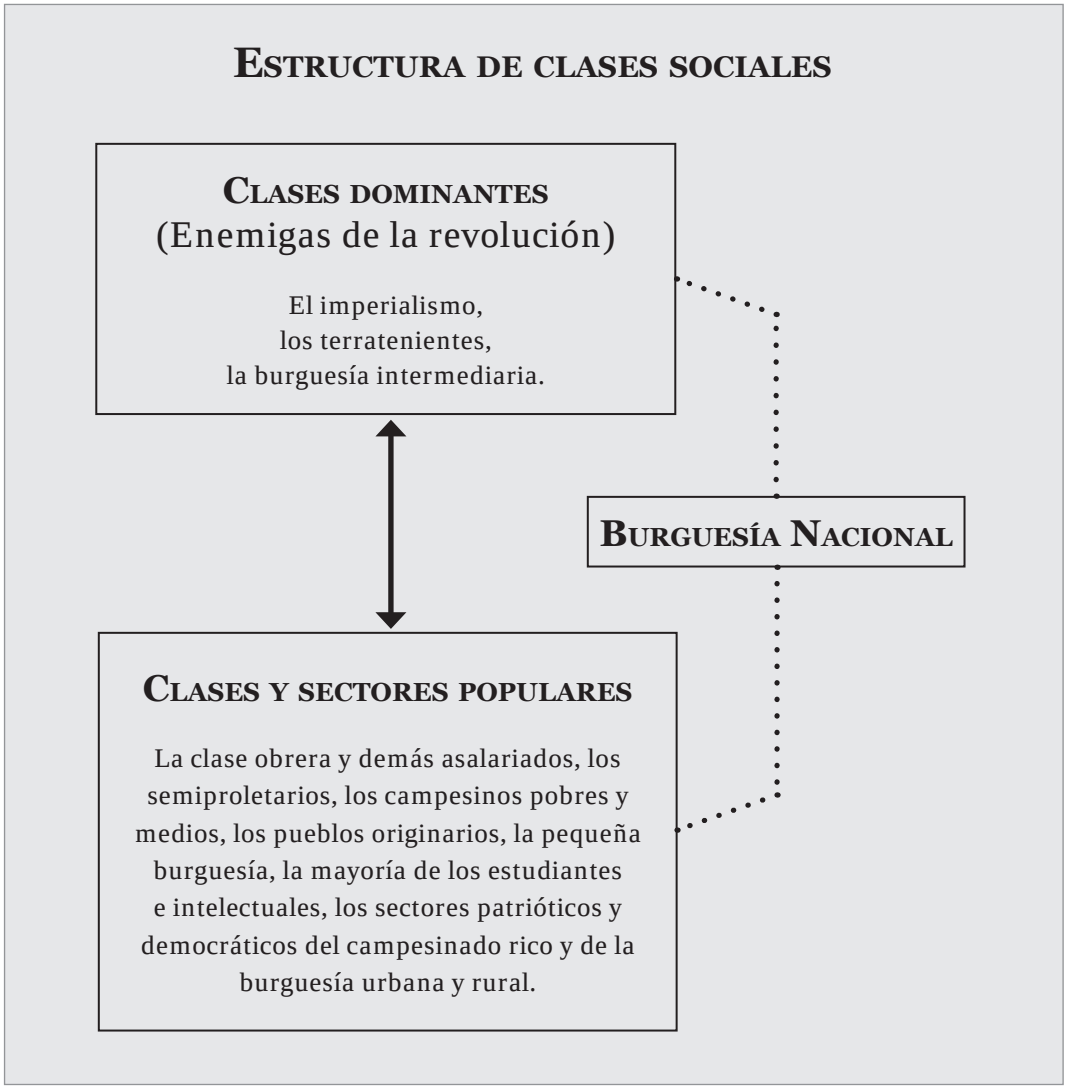
En las ramas con mayor participación de capital local: textil, alimentación, autopartes, petróleo, farmacia, metalmecánica, etc., se nota una ofensiva de capitales extranjeros..

Famosas empresas nacionales dejaron de serlo: Alpargatas, Acindar, frigoríficos Swift y otros, Quilmes, Loma Negra, Bagley, Terrabusi, Canale, las cadenas de supermercados Norte y Tía, las bodegas Norton, Trapiche, bancos, petroleras, empresas de telecomunicaciones y servicios.

El capital extranjero ha adquirido un peso muy grande en el control del comercio interior a través de grandes cadenas de supermercados que junto con monopolios nacionales fijan los precios y ahogan a productores y consumidores.

La contradicción fundamental de la sociedad argentina

La estructura económica de nuestro país, con un desarrollo capitalista deformado y trabado por la dependencia y el latifundio, ha determinado una estructura social contradictoria, con clases opresoras, dueñas del Estado, y clases oprimidas, que conforman el pueblo.



Burguesía intermediaria y burguesía nacional

En un país oprimido por el imperialismo, como el nuestro, la burguesía se divide en dos sectores:

La burguesía intermediaria

Es el sector que se asocia al imperialismo, apoya la penetración de sus monopolios (en la industria, el agro, el comercio, las finanzas) y se subordina económica y políticamente a ellos. Su existencia y desarrollo depende de ello. Junto con los terratenientes, son instrumentos de la penetración y dominación imperialista.

La disputa entre los distintos países imperialistas se expresa a su vez en agrupamientos y contradicciones en el seno de la burguesía intermediaria y también dentro de los terratenientes.

Algunos exponentes y representantes de la burguesía intermediaria argentina son:

Franco Macri; Mauricio Macri-Calcaterra (IELCSA); Grupo Caputo-Miguens-Vazquez (SADESA-Edesur); Grupo Kirchner-De Vido-Báez; Gerardo Ferreira (Grupo ELING); Grupo Clarín; Prat Gay; Francisco Cabrera; Mario Quintana (Farmacity-Grupo Pegasus); Benito Roggio; Bulgheroni (Bridas); Marcelo Mindlin (Edenor, Petrobras Arg.); Escasany (Banco Galicia); Eurnekian; Brito (Banco Macro); Cavallo; Lavagna; etc.

Burguesía intermediaria.
De arriba hacia abajo:

Lázaro Báez junto a Cristina Kirchner y su hijo Máximo.

Mauricio y Franco Macri. Álvaro Calcaterra (IELCSA).

Bartolomé Mitre (La Nación), Héctor Magnetto y Ernestina Herrera de Noble (Clarín) con el dictador Videla.

Carlos y Alejandro Bulgheroni (Grupo Bridas) con Miguel Galuccio, CEO de YPF en el Gobierno de Cristina Kirchner.

La burguesía nacional

La burguesía nacional, como clase, es oprimida por el imperialismo y limitada por el latifundio terrateniente. A su vez, está vinculada a ellos por múltiples lazos. Pequeños capitalistas rurales, del comercio y de la industria pertenecen a este sector social, así como el campesinado rico.

Presidentes de la Nación:
Hipólito Yrigoyen
Juan Domingo Perón
Arturo Umberto Illia
María Estela Martínez de Perón (Isabel).

La burguesía nacional es una clase de doble carácter: por un lado es oprimida por el imperialismo y, por otro, es contraria a la clase obrera.

Para identificar a los distintos sectores de la burguesía nacional y del campesinado rico se debe considerar sus características económicas

y fundamentalmente su actitud política frente al imperialismo: si lo enfrenta, forcejea con él o se subordina.

Los gobiernos que durante el siglo 20 representaron los intereses de la burguesía nacional (Irigoyen, Perón, Illia, Perón-Isabel) por un lado recortaron privilegios de la oligarquía y el imperialismo, garantizando reformas a favor del pueblo. Por otro lado, cuando hubo que enfrentar a los enemigos, la burguesía nacional –temerosa del accionar independiente de la clase obrera– concilió con ellos y sus gobiernos fueron derrocados.

Por ese doble carácter, la burguesía nacional no forma parte de las clases dominantes, enemigas del pueblo, y tampoco integra, de conjunto, el campo popular. Ocupa una posición intermedia.

La mayoría de esta clase social es oscilante y, en una situación revolucionaria, puede y debe ser neutralizada por las fuerzas obreras y populares.

Afiche de adhesión de las pequeñas y medianas empresas al paro de la CGT del 6 de abril de 2017

Por sus contradicciones con el imperialismo y el latifundio, en el seno de la burguesía nacional y del campesinado rico se desarrollan corrientes patrióticas y democráticas, que pueden ser parte de las luchas populares por la liberación nacional y social.

Otros sectores reaccionarios de esa clase, en cambio, se unen en distintos momentos a los enemigos del pueblo. Constituyen una “capa superior” de la burguesía nacional, elementos de derecha que adhieren al imperialismo, los terratenientes y la burguesía intermediaria, por lo que pasan a ser, también, enemigos del pueblo.

Es necesario tener en cuenta que cuando sectores de la burguesía nacional se unen a la clase obrera y las fuerzas revolucionarias lo hacen disputando la dirección de las masas oprimidas a las que influencian. Al mismo tiempo, cuando traicionan, no debemos confundir a la burguesía nacional con los enemigos, porque muy probablemente en el futuro, en otras circunstancias, sectores de esta clase vuelvan a unirse con el pueblo.

Sobre las clases y sectores populares

El proletariado

La clase obrera argentina está compuesta por obreros urbanos y obreros rurales, de la industria, la construcción, la minería, el transporte y el comercio, de la siembra y la zafra, etc., permanentes y transitorios, desocupados y jubilados y sus familias. Es la principal clase explotada por el imperialismo y las clases dominantes.

La lucha de las obreras y obreros de Terrabusi-Kraft, que se inició con los despidos del 18 de agosto de 2009, será recordada por sus enseñanzas, y por su magnitud. Mostró un camino a todo el pueblo.

El movimiento obrero argentino atesora una larga experiencia de luchas sociales y políticas, que permitieron el avance del conjunto del pueblo y el logro de importantes reivindicaciones. Sin embargo, en las últimas décadas le fueron arrancadas muchas conquistas.

Hoy más del 40% de los asalariados trabaja "en negro", están tercerizados, precarizados o contratados.

René Salamanca al frente de una columna de obreros mecánicos del SMATA Córdoba, recuperado para el clasismo en 1972.

En nuestra época el proletariado es la clase más avanzada, ligada a los modernos medios de producción social. Como no tiene ninguna propiedad que preservar, nada que perder –salvo sus cadenas– es la clase que puede llevar adelante del modo más consecuente la lucha de todo el pueblo contra el imperialismo y las clases dominantes.

Los trabajadores asalariados, en particular los de las grandes empresas, han jugado y juegan un papel protagónico fundamental y mayoritario en las luchas populares.

Así fue desde el primer paro nacional en 1902, en la Semana de Enero de 1919, en la huelga de 1936, en el 17 de Octubre de 1945, en el Cordobazo, en las puebladas y en las luchas de trabajadores ocupados y desocupados que culminaron en la rebelión popular de 2001.

Sin embargo, la clase obrera no pudo hasta ahora jugar un papel dirigente en la lucha por el poder político. Necesita contar con un gran partido de vanguardia para unir a todo el pueblo para avanzar por un camino revolucionario.

Los trabajadores de países vecinos

En las últimas décadas creció mucho la inmigración de bolivianos, peruanos, paraguayos, chilenos y de otros países de América Latina y el mundo.

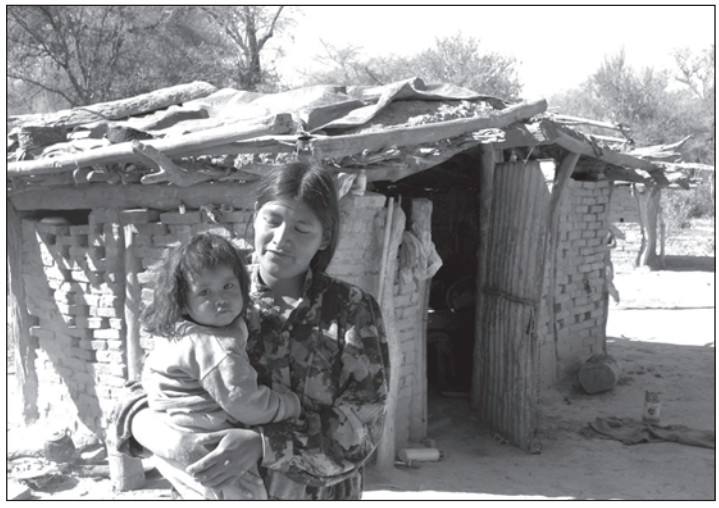
En su inmensa mayoría llegan buscando trabajo y acá, aprovechando que son indocumentados, son explotados brutalmente por los monopolios, los terratenientes y la burguesía.

Como forman parte de las clases oprimidas por las clases dominantes, es necesario luchar contra su discriminación y por la plena igualdad de derechos con los trabajadores argentinos de la ciudad y del campo, respetando sus tradiciones nacionales e impulsando su participación en la lucha liberadora.

El campesinado

Los campesinos viven en el campo y obtienen sus medios de vida trabajando la tierra, generalmente con toda su familia.

Los campesinos pobres trabajan una pequeña parcela, propia o en arriendo, sin contratar mano de obra asalariada. Cuan-



Los campesinos pobres trabajan una pequeña parcela, propia o en arriendo, sin contratar mano de obra asalariada.

do no tienen o no pueden conservar la propiedad de su parcela, tienen que trabajar en tierra ajena como medieros o puesteros pagando al propietario una renta en trabajo, en especie, o en dinero. Cuando el trabajo familiar no alcanza para vivir, venden su fuerza de trabajo a otros, como **semi-proletarios**.

Marcha de la Federación Nacional Campesina con la Multisectorial provincial del Chaco.

Los campesinos medios son dueños de su tierra, o de una parte y toman otra en arriendo. También poseen algunas máquinas. Dependen principalmente de su propio trabajo pero, en ocasiones, contratan mano de obra asalariada. Esto los diferencia de los campesinos ricos.

Los campesinos ricos son, en general, propietarios, poseen mejores medios de producción y, aunque toman parte en el trabajo, explotan su chacra, hacienda o quinta contratando a varios jornaleros. Así, la mayor parte de sus ingresos proviene de la explotación de los asalariados.

Los campesinos arrendatarios deben pagar una **renta** al dueño del campo, en dinero o con un porcentaje de la cosecha.

Los campesinos sufren la dominación de los monopolios que les venden los insumos y les compran la producción, y de la usura bancaria. Necesitan por eso la expropiación de los monopolios imperialistas.

Los campesinos y los pueblos originarios que luchan reclamando tierra muestran la necesidad de una **Reforma Agraria Integral** que expropie a los terratenientes: **la tierra para el que la trabaja o quiera trabajarla**.

Pueblos y naciones originarios

Dentro del conjunto de las clases populares de la sociedad argentina, los integrantes de las naciones y pueblos originarios son los más pobres entre los pobres del campo, en los poblados del interior y en los suburbios de las grandes ciudades.

Terratenientes e imperialistas son responsables del genocidio, el despojo de sus tierras y su confinamiento a zonas marginales. Esta es la base de su explotación de clase, como obreros y campesinos, y de su opresión y discriminación social, política, racial, cultural, etc., como pueblos y naciones.

Suprimir la opresión, explotación y humillación de los originarios requiere de un poder popular, democrático y antiimperialista que realice una reforma agraria profunda y haga posible su ejercicio democrático del derecho a la autodeterminación.

8° Encuentro del Movimiento de Pueblos y Naciones Originarios en Lucha.

Sólo la lucha, en unidad con la clase obrera y todo el pueblo, permitirá avanzar en sus reivindicaciones, en fortalecer la propia identidad originaria y lograr esos objetivos liberadores.

La pequeña burguesía urbana

Está integrada por distintos sectores: artesanos, cuentapropistas en el pequeño comercio, el transporte, los servicios, etc. Poseen medios de vida propios, materiales o intelectuales.

No son asalariados y sus ingresos provienen principalmente de su propio trabajo, no de la explotación del trabajo ajeno.

De sus filas provienen amplios sectores sociales de asalariados, estudiantes, profesionales e intelectuales.

Sufren la dominación económica, política y cultural del imperialismo y las clases dominantes.

Los estudiantes

El estudiantado, secundario y universitario, es una capa social transitoria en la que se expresan todas las clases sociales.

La mayoría de los estudiantes proviene por origen social de las clases populares. Son oprimidos específicamente por el Estado y la dominación imperialista en su práctica como estudiantes y ven amenazada su perspectiva futura como profesionales.

Los estudiantes, confluyendo con la clase obrera, han jugado y juegan un papel muy importante en las luchas del movimiento popular argentino y latinoamericano.

Los estudiantes juegan un papel destacado en las luchas del movimiento popular.

Los intelectuales

La intelectualidad es un sector de la sociedad en el que se expresan todas las clases sociales.

Profesionales y docentes, trabajadores de la ciencia, del arte y de la cultura en general, son en su mayoría oprimidos por el imperialismo y la oligarquía.

Los docentes han protagonizado grandes luchas por sus derechos y en defensa de la educación pública.

La lucha por las reivindicaciones sociales, económicas, políticas, culturales y científicas de esta capa social, permitirá unificar a la mayoría para poner su actividad específica al servicio del pueblo y de la lucha liberadora.

Artistas y trabajadores de la cultura marchan junto a luchadores sociales y dirigentes populares en la Jornada Patriótica con que el Movimiento por la Segunda y Definitiva Independencia conmemoró el bicentenario de la declaración de nuestra independencia nacional en Tucumán (7/7/2016).

La revolución

Para resolver los acuciantes problemas que sufren la clase obrera y el pueblo de la Argentina es necesaria una Revolución que logre demoler los dos factores de opresión: la dependencia y el latifundio, para asegurar un desarrollo integral en beneficio del pueblo y abrir el camino al socialismo.

La liberación nacional y social, es decir, la independencia económica y política de nuestro país y el acceso a la tierra de los que la trabajan, solo podrá lograrse derrocando a las clases dominantes y construyendo un **Estado de nuevo tipo**, que garantice la más amplia democracia para la inmensa mayoría: la clase obrera, las grandes masas populares y los sectores patrióticos y democráticos de la burguesía nacional.

Con ese **poder popular revolucionario** se podrá:

- Expropiar a los monopolios imperialistas y a la burguesía intermediaria impulsando un desarrollo integral, independiente y planificado de la economía nacional; empezando por suspender el pago de la deuda externa y repudiar la deuda ilegítima y fraudulenta; anular las privatizaciones; recuperar el dominio de nuestros recursos naturales y del patrimonio nacional, conformando un sector de propiedad estatal con control obrero y popular.

- Realizar una **Reforma agraria** profunda expropiando a los terratenientes, para que la tierra sea propiedad de los que la trabajan o quieran trabajarla.

- Nacionalizar el comercio exterior expropiando a los monopolios privados.

Reclamo de pequeños horticultores que ocuparon terrenos en la localidad de Abasto, La Plata. En 2015 consiguieron la Ley de expropiación.

- Nacionalizar las finanzas expropiando a los bancos y compañías de capitales extranjeros y de la oligarquía.

Sólo con estas medidas revolucionarias se podrá asegurar trabajo digno, vivienda, salud, educación, el bienestar del pueblo, practicando una política internacional independiente, antiimperialista, de unidad latinoamericana y con todos los pueblos oprimidos del mundo.

Para abrir el camino a ese objetivo revolucionario es preciso **acumular fuerzas** impulsando la lucha social y política del movimiento obrero y popular y su unidad de acción para impedir que la crisis la siga pagando el pueblo y para enfrentar las políticas de los gobiernos al servicio de las clases dominantes.

Este es el Programa y el camino que impulsa y ofrece al pueblo el Partido Comunista Revolucionario. Su fortalecimiento y arraigo en los centros de concentración obrera, campesina y popular de todo el país es la condición indispensable para forjar la unidad y para dirigir al pueblo en la lucha revolucionaria por el poder.

En esa dirección el PCR y el Partido del Trabajo y del Pueblo junto a distintas fuerzas y partidos políticos que vienen confluyendo en la lucha desde hace años, han conformado el Frente Popular, un

El Partido Comunista Revolucionario y el Partido del Trabajo y del Pueblo luchan por la revolución democrática-popular, agraria y antiimperialista, en marcha ininterrumpida al socialismo.

frente social y político que levanta un programa antiimperialista y democrático para las elecciones y para las luchas presentes y futuras, en busca de una salida política a favor del pueblo.

Es necesario reagrupar a las fuerzas populares forjando un centro coordinador de todas las luchas, basado en las comisiones internas de fábrica, cuerpos de delegados, multisectoriales y demás organizaciones populares, en la perspectiva de imponer un gobierno popular, patriótico, democrático y antiimperialista para abrir el camino de la revolución en la Argentina.

Bibliografía

- Partido Comunista Revolucionario de la Argentina, *Programa 12º Congreso*, 2013
- Semanario *Hoy* y otras publicaciones periódicas, varios números.
- *Revista Argentina de Política y Teoría*, varios números.
- Echagüe, Carlos, *Argentina, declinación de la soberanía y disputa interimperialista*, Ágora, 2004.

Índice

03 . Prólogo

05 . La Argentina en el mundo

09 . La Argentina es un país dependiente

10 . Una nación joven con una historia milenaria

12 . La Argentina es un país muy rico

13 . Estructura económico-social

14 . El latifundio terrateniente

18 . La opresión imperialista

22 . La presencia imperialista en nuestra economía

26 . La contradicción fundamental de la sociedad argentina

31 . Sobre las clases y sectores populares

39 . La revolución

Impresión: Gráfica LAF S.R.L., Padre Ashkar 741,
Villa Lynch, Provincia de Buenos Aires,
marzo de 2021.

En este cuaderno se analizan las raíces y los pilares que sostienen la opresión y explotación que padece la Argentina: la dependencia con respecto a los monopolios y las potencias imperialistas y el latifundio terrateniente. También se caracteriza la estructura económica y social que estos factores determinan: cuáles son las clases dominantes y cuáles son las clases y sectores oprimidos que conforman nuestro pueblo.

Se puntualizan las transformaciones revolucionarias necesarias para lograr la liberación de las cadenas que nos oprimen.

El propósito de este trabajo es contribuir al estudio y la investigación de nuestra realidad social para poder transformarla. Miles y miles de luchadores obreros y populares necesitan avanzar en ese conocimiento para orientar su práctica, forjando una gran fuerza revolucionaria.

EA/Editorial Ágora

Otros títulos de esta colección

Nº 1. EDUCACION Y CRISIS
Sergio Giussi, Ana Lorenzo, Darío Perillo, Aníbal Velázquez, Gillermo Volkind

Nº 2. LOS IGNORADOS
Investigación sobre la existencia de campesinos pobres y medios en la pampa húmeda.
Otto Vargas

Nº 3. DESCENTRALIZACIÓN Y AUTOGESTION HOSPITALARIA
Destrucción del hospital público y gratuito.
Raúl Salvarredy

Nº 4. LA SALUD POPULAR EN CRISIS
Luchas y propuestas.
Dres. Norberto Acerbi, Hernán Doval, Antonio Lascaleia, Fabián Portnoy, Pedro Zamparolo

Nº 5. EL CUTRALCAZO
La pueblada de Cutral Co y Plaza Huincul.
Pilar Sánchez

Nº 6. LA DESOCUPACIÓN EN EL INFIERNO MENEMISTA
Juan Carlos Alderete, Arnoldo Gómez

Nº 7. LA TOMA DE LA CERVECERÍA CÓRDOBA
105 días que marcaron un camino.
Julia Ledesma, Daniel Montes.

Nº 8. EL TRIUNFO DE LA ESPERANZA
Los trabajadores de La Esperanza y su heroica lucha.
Fernanda Cieza

Nº 9. CORRENTINAZO ITEVÁ
Pilar Sánchez

Nº 10. MUJERES: 20 ENCUENTROS
Algunas claves para entender un fenómeno único en el mundo.
Pilar Sánchez

Nº 11. HISTORIA DE LA SOCIEDAD HUMANA
Del comunismo primitivo a nuestra época.
Grupo Taller de Historia Popular

Nº 12. ROMINA TEJERINA
Una historia de miles de mujeres.
Mariana Vargas

Nº 13. MUJERES
Nuestras vidas, nuestra luchas.
Grupo Taller Entre Nosotras

Nº 14. TERRABUSI-KRAFT: UNA LUCHA HEROICA
Crónica y testimonios de sus trabajadoras y trabajadores.
Germán Vidal

Nº 15. DESALAMBRAR, OCUPAR, RESISTIR
La lucha y pueblada de Libertador San Martín contra el ingenio Ledesma por tierra para vivir.
Mirian Morales